

CAPÍTULO II

MOVILIDAD SOCIAL DE EGRESADOS



Lina María Mahecha Vásquez^{5*}

5 Candidata a Magíster en Estudios Políticos de la Universidad Nacional y estudiante de la Maestría en Género de la Universidad de los Andes. Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia. Coordinadora del Centro Latinoamericano de Investigación e Innovación Científica – CLIC. Asesora académica de la Universidad de las Américas y el Caribe.



Resumen

Es un imperativo para las instituciones educativas de educación superior (IES) desde su planeación y creación, contemplar la continuidad (movilidad social) de sus egresados posterior a la graduación, tanto en la vida académica (otros estudios y aplicación de conocimientos) como en la inserción al mercado laboral. Por supuesto, estos aspectos tienen su fundamento en la construcción de un proyecto de vida sólido, factible y que genere necesariamente mejoramiento en la calidad de vida y entorno del estudiante. En ese sentido, aspectos como la apropiación de conocimientos, el desempeño en competencias profesionales y competencias blandas dentro del campo laboral, los niveles de satisfacción con la formación recibida y su aplicabilidad real, se convierten en aspectos claves que las IES tienen que fortalecer, para que la trayectoria educativa de un egresado genere necesariamente movilidad social, crecimiento económico y calidad de vida.

Palabras clave: movilidad social, crecimiento económico, calidad de vida, egresados.



Abstract

It is an imperative for higher education institutions (HEIs), since their planning and creation, to contemplate the continuity (social mobility) of their graduates after graduation, both in academic life (other studies and application of knowledge), as well as in the insertion into the labor market. Of course, these aspects are based on the construction of a solid, feasible life project that necessarily generates improvement in the quality of life and environment of the student. In this sense, aspects such as the appropriation of knowledge, the performance of professional and soft skills in the labor field, the levels of satisfaction with the training received and its real applicability, become key aspects that HEIs have to strengthen, so that the educational trajectory of a graduate necessarily generates social mobility, economic growth and quality of life.

Keywords: social mobility, economic growth, quality of life, graduates.

INTRODUCCIÓN

La movilidad social, el crecimiento económico y las trayectorias educativas son conceptos que van de la mano, pues no es posible comprender una sin la utilidad o correspondencia de la otra. Ahora bien, si a lo anteriormente expuesto se agrega la variable de que se deben analizar en el marco de la formación universitaria a distancia, esto implica mayores retos para garantizar una correcta y mejor correlación entre los mismos, ya que la trayectoria educativa del egresado determina su movilidad o ascenso social y la misma debe implicar crecimiento económico.

En el artículo de la revista *Forbes* titulado “Movilidad social, una materia pendiente” se dan a conocer los resultados en torno al Índice de Movilidad Social Global del Foro Económico Mundial (WEF por sus siglas en inglés), que se mide a partir de tres indicadores, a saber, el acceso a la educación, equidad y calidad, y aprendizaje a lo largo de la vida.

Según el Índice de Movilidad Social 2020 del Foro Económico Mundial, Colombia es el país número 65 de los 82 evaluados. Su mejor desempeño es en el indicador de aprendizaje a lo largo de la vida, donde el país ocupa la casilla 43. Por el contrario, la educación, medida por equidad y calidad es el indicador de peor desempeño con la posición 76. (Benavides, 2020, párr. 3)

Aunque, según las cifras “solo” el 6,9% de los niños y niñas están por fuera del sistema educativo, en el índice de Educación Ajustada a la Desigualdad, la cifra es de 0.05 puntos sobre 100, que se explica por el histórico abandono estatal, la persistencia del conflicto armado y la violencia económica, entre otros aspectos que profundizan la pobreza y cimentan la desigualdad social. Por lo anterior, es comprensible que las cifras de habilidades digitales de la población económicamente activa sean deficientes (3.8 sobre 7), ya que la escasa cobertura de internet, la falta de computadores en la mayoría de hogares rurales o periféricos colombianos y los vacíos educativos por una educación básica y media de baja calidad, causan que quienes accedan a la educación superior tengan dificultades o requieran de más tiempo para tener suficiencia en alfabetización digital, dejándolos en desventaja para el mercado laboral.

En este sentido, y más preocupante aún, nuestro país obtuvo la más baja calificación en las políticas existentes sobre el mercado laboral. Pareciese que la generalidad refleja una desconexión entre la universidad y las empresas por lo que no hay correspondencia mutua entre sus necesidades, sumado a las consecuencias de la crisis económica derivada de la pandemia por COVID-19 que ha aumentado significativamente los índices de desempleo.

Finalmente, la educación universitaria a distancia, cuyo origen data de las décadas de los 60 y 70, pero que en la actualidad ha cobrado mayor importancia y protagonismo, porque se ha configurado como un modelo de atención inclusiva y fue por mucho tiempo junto con la educación virtual las únicas modalidades posibles que permitieron la continuidad de los procesos formativos en todos sus niveles, tiene una responsabilidad y un compromiso con las y los egresados de sus instituciones para que el paso por sus aulas genere necesariamente *movilidad social*, y con ello aportar a la vida digna de los territorios que tendrá que necesariamente verse reflejado posteriormente en las cifras, índices e indicadores.

2.1 METODOLOGÍA

El diseño metodológico para determinar la movilidad social de los egresados de una universidad a distancia tiene una relación directa con el establecimiento de la trayectoria educativa y, en ese sentido, se hace necesario la definición de periodos dentro de la trayectoria social de un individuo. Para ello se debe tener en cuenta que hay dos dimensiones que se conjugan y determinan una a la otra, los “eventos individuales” que conforman los diferentes recorridos constitutivos de una trayectoria biográfica y los “eventos históricos”, que pautan el devenir de las estructuras sociales (Mauger, 1989). Contemplar el estudio a través de la dimensión temporal permite ver y analizar los procesos de cambio y así determinar las diferencias entre una trayectoria y otra, que en apariencia y según los eventos históricos o las estructuras sociales, recibieron la misma formación.

Por todo lo anterior, para el establecimiento de una trayectoria social se deben establecer tres momentos principales con base en la información obtenida, que guardan cierta cercanía o concordancia con la dimensión *estructural o contexto*, la *social* y la *individual*, que, según Roberti (2017), definen el curso de vida o trayectoria de un sujeto que está determinado por una pluralidad de tiempos, concebidos como tiempo histórico, social y biográfico.

En el presente capítulo se tomará en cuenta, dentro del diseño metodológico, el momento dos (tiempo social), que es el paso del sujeto por la universidad hasta su graduación, y el momento tres, para poder establecer si hubo o no movilidad social y si esta fue ascendente o descendente. El momento dos refiere a las condiciones objetivas y subjetivas de los sujetos de estudio (egresados de universidad a distancia), ya que, si bien el estudio sobre un curso de vida o trayectoria social implica identificar el trayecto, la transición y los puntos de inflexión (*turning point*), el estudio se centrará en el trayecto, por el alcance y objetivos del mismo y por las limitaciones de información. Aunque según Gautié (2003):

Las transiciones están contenidas en las trayectorias: mientras la primera representa el pasaje de un estado a otro (de la juventud a la adultez, del ciclo básico al superior, del desempleo a la actividad, etc.), la trayectoria se define como el conjunto de esos pasajes y estados; aquellas secuencias de transiciones y posiciones en un período determinado. (p. 2)

Por esta razón, y como se ha mencionado, es muy probable que individuos que ocuparon un mismo lugar en esa trayectoria, como en este caso, egresados o graduandos de la misma universidad, pueden trazar trayectos diferentes en el curso del tiempo (Bourdieu, 1988). Con este estudio se identificarán los factores que influyen en esto. Un posible factor es el cruce de las dos dimensiones, lo individual o biográfico y lo estructural, que los afecta y que en muchas ocasiones los determina, por lo que las subjetividades y las relaciones sociales en que viva el individuo influyen en su “itinerario ocupacional” y las posiciones que ocupe en el mercado de trabajo (Pries, 1999).

Los insumos para el estudio se centran en el análisis y correlación de los datos obtenidos de una encuesta aplicada a los egresados una vez se gradúan y a los cinco años. En ambas bases se seleccionaron las preguntas que aportan para identificar si hubo movilidad social, es decir, si hubo ascenso social, trascendiendo las expectativas de vida en el marco de una aspiración legítima derivada de egresar de la universidad como profesional.

En la base de datos “momento cero”, que es la que fue aplicada al momento de la graduación, y en la base “momento cinco”, cinco años después, se tuvieron en cuenta las siguientes preguntas de la encuesta:

- Vinculación con el trabajo
- Cómo consiguió su empleo actual y si es el primero
- Tipo de vinculación y ocupación
- Satisfacción con su trabajo actual

Por su parte, el tercer momento contempla la dimensión individual y tiene que ver con la capacidad de agencia del sujeto, otros autores lo han denominado “enfoco generacional”. En él se concibe, según Cornejo (2015), al sujeto como un producto, un productor y un actor de su historia, es aquí donde podrían situarse de mejor manera las diferencias entre una trayectoria u otra. Para analizar este aspecto, se tendrán en cuenta las siguientes preguntas del instrumento:

- Proyecciones a largo plazo
- Deseo ser empleado y emprender
- Interés por crear empresa
- Contribuciones del trabajo actual al crecimiento personal
- Percepciones sobre su salario

Para este punto es importante aclarar que los instrumentos que se emplearon son los validados por el Ministerio de Educación Nacional dispuestos en el Observatorio Laboral para la Educación, y se detallan de mejor manera a continuación:

Momento cero. Diligenciado por estudiantes al momento del grado: permite identificar las competencias declaradas por el graduado luego de culminar su proceso de formación.

Momento cinco. Diligenciados a los cinco años de graduación: pretende identificar la trayectoria, movilidad y el impacto de los egresados durante los primeros cinco años de egreso.

La metodología, por lo tanto, consiste en un análisis longitudinal que remite entonces a la dimensión diacrónica, y permite al estudio entender que el tiempo individual, social y macroestructural son partes constitutivas de un curso de vida o trayectoria social. De esta manera, en la articulación de los tres momentos previamente definidos se logrará la *diacronía* y la *sincronía*. Según Dávila y Ghiardo (2018):

El movimiento y las diferencias internas, y aportar un marco, a partir de agrupamientos de «casos» con devenires homólogos –ya no de conjuntos sociodemográficos predefinidos–, para una explicación más completa y matizada de la dinámica entre las diferentes tensiones que cada conjunto generacional ha debido ir resolviendo en sus respectivas trayectorias de vida. (p.7)



Por lo anterior, requiere adicionalmente de una descripción cualitativa robusta y una revisión bibliográfica para generar aportes a las instituciones de educación superior que ofertan programas en esa modalidad.

2.2 CONCEPTUALIZACIÓN DE MOVILIDAD SOCIAL

La conceptualización de movilidad social, dentro de las ciencias humanas y sociales, ha implicado la incorporación de múltiples elementos de análisis enriquecidos por aportes teóricos de la antropología, psicología y sociología. Para los propósitos específicos de la obra y en coherencia a los aspectos metodológicos propuestos, se acogerá la comprensión de Bourdieu (1988) en torno a la definición de movilidad o ascenso social, en tanto será entendida como el resultado de la secuencia

de posiciones que un sujeto va ocupando a lo largo de su vida, partiendo del origen como punto de referencia e identificando los puntos de inflexión o coyunturas, que explican la continuidad de un recorrido histórico que refleja un *habitus* y una clase específicos.

Conceptos sociológicos de Bourdieu (1988) como *habitus*, que refiere al compendio de comportamientos, aptitudes, actitudes, aspiraciones y sentires que pueden asociarse a la posición social o al estatus y determinan el estilo de vida, permitiría ampliar la comprensión de la movilidad social en términos de ascenso y mejoría del estilo de vida derivado de la graduación y posterior inserción en el mercado laboral o la continuación de estudios que seguiría aumentando el capital cultural del egresado. Este último concepto, también bourdieuano, permite trazar una línea de puntos de partida y cambios derivados de la adquisición de capital cultural, social y económico, obtenidos dentro y gracias a la universidad ya que especialmente el cultural es obtenido gracias a la socialización, de allí la necesaria y estrecha relación entre movilidad social y trayectoria educativa.

En esta misma vía, el tercer concepto de este entramado teórico útil para la investigación es el de “campo”, que aliado al de *habitus* y capital conforman la teoría de campos y es entendido como un espacio social de confluencia de relaciones sociales y como un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones, en la lucha por formas específicas de dominio y monopolio de un tipo de capital eficiente en él (Gutiérrez, 1997). El mismo está conformado por productores, consumidores, distribuidores e instancias legitimadoras y reguladoras que varían según su origen, trayectoria y relación con el poder.

Cuando Bourdieu (1987, citado en Sánchez, 2007, p.4) presentó su teoría, definió en específico el campo académico así:

Se entiende el campo académico como un espacio complejo compuesto por productores (investigadores y académicos), distribuidores (profesores e instancias de difusión), consumidores (estudiantes, investigadores y estudiosos) e instancias legitimadoras y distribuidoras del bien (universidades e institutos de investigación). El capital eficiente es el cultural que puede ser adquirido por los estudiantes y legitimado a través de títulos y certificaciones. Asimismo, este capital cultural puede transformarse en capital simbólico de reconocimiento cuando se acumula y los grupos en el poder lo reconocen;

entonces los sujetos ascienden a una posición elevada, y adquieren el reconocimiento y la capacidad para definir lo que es legítimo y valioso en el círculo en el que se desenvuelven.

Lo que implica que el paso por la universidad y la adquisición de una formación como profesional es producto del campo académico y permite la adquisición de capital cultural objetivado en libros y teorías que son apropiados y en un estado institucionalizado, es decir, a través de la obtención de un título que certifica se poseen ciertas capacidades que respalda una institución y otorga reconocimiento.

En últimas, la movilidad social es, por definición, un cambio de posición en ascenso, en términos jerárquicos, que para el objetivo del estudio realizado permite evaluar el impacto y la responsabilidad favorable o no de la institución educativa. Al respecto, existe un consenso socialmente aceptado alrededor de la relación directamente proporcional entre educación y movilidad social, a pesar de las cifras que demuestran graves fallas en cuanto al ascenso social y su relación con la desigualdad social. Esta misma explica las limitaciones para acceder a educación de calidad y con ello alcanzar la correlación esperada. Esto es explicado por Bourdieu con su teoría de la reproducción social, que establece que los sistemas educativos tienen el rol de reproducir los discursos de los grupos dominantes para mantener su posición privilegiada (Bourdieu, 1996).

Por lo anterior, existen diversos estudios sobre cómo emplear el capital cultural como vehículo de ascenso social, consciente del aparente determinismo que es resultado del origen social, clase y primeros espacios de socialización, proyectando una idea similar a la meritocracia que tanto hace presencia incluso en la formulación de políticas públicas para democratizar el acceso a la educación superior. Sin embargo, lo anterior ha demostrado que no se trata solamente de garantizar el ingreso a la universidad y dentro de la misma proporcionar condiciones similares, sino que la trayectoria del individuo recorrido antes (campo, *habitus* y capitales), así como la condición de género y las redes de contacto con que cuenta, pueden alterar e incidir significativamente en ese ascenso o movilidad.

Como se ha definido anteriormente, la movilidad social se desarrolla en un campo y es el académico, por lo que entendiendo que el campo implica necesariamente movimiento, hacer parte del mismo convierte al individuo en agente que podrá acceder más fácilmente a la adquisición de capitales. Porque el campo contextualiza a la movilidad social, en razón que ocurre en un espacio de relaciones so-

ciales, bajo una serie de reglas y disputas, y, por último, por mostrar cuáles son los medios y los fines que buscan los participantes, que en palabras del mismo Bourdieu serían los capitales (Duque, 2020).

Es importante señalar que conceptualizar la movilidad social, a partir de postulados teóricos bourdianos, podría parecer para los expertos una contradicción, ya que, Bourdieu es un crítico de la movilidad social (explicado en su teoría sobre la reproducción). Sin embargo, sus conceptos permiten explicarla, por lo que para lo que el autor es trayectoria de clase, es lo que se entenderá en la presente obra como movilidad social, ya que la posición que ocupa un individuo no se puede comprender de una manera estática, sino siempre en movimiento.

2.3 RELACIÓN ENTRE LA MOVILIDAD SOCIAL Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

En Colombia hay ausencia de datos y estudios sobre movilidad social, por lo que ciertamente un estudio centrado en este aspecto en la modalidad a distancia constituye un aporte considerable que debe replicarse, discutirse y continuarse. En cuanto a antecedentes, los estudios longitudinales son los que mejor ilustran el ascenso, trayectoria y, en últimas, el movimiento (ascenso, descenso y estancamiento) de los sujetos a lo largo de su vida social.

Para establecer la relación entre la movilidad social y el crecimiento económico, es importante incorporar un concepto adicional al análisis y es el de espacio social, ya que a pesar de referirse a conceptos opuestos (dinámica y estática), una potencia a la otra como motor de transformación. La relación puede establecerse a través de un contraste entre el capital cultural y económico de la generación anterior a la población objeto de estudio, que, en términos simples, permitiría establecer un antes y un después de condiciones obtenidas gracias al nivel educativo obtenido o en curso.

Angulo *et al.* (2012), hicieron un estudio longitudinal comparativo para establecer las diferencias y similitudes en cuanto a movilidad social entre México, Colombia y

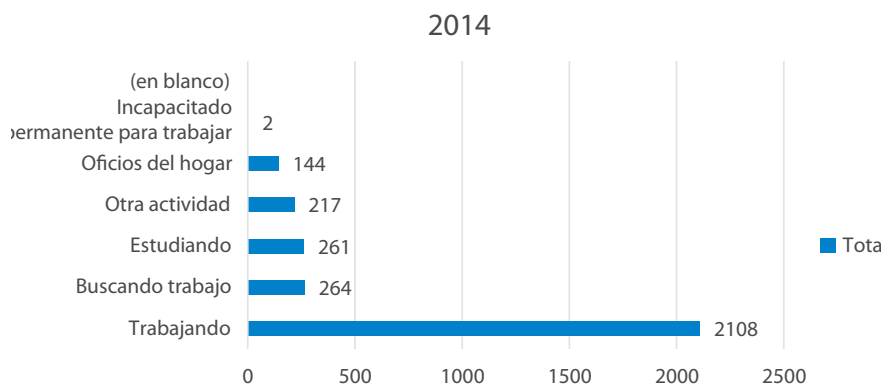
Chile, estableciendo para ello una relación entre educación y nivel socioeconómico en generaciones diferenciadas, por su puesto, estableciendo las equivalencias monetarias y culturales entre las naciones.

En términos generales, en el estudio mencionado se observó que hubo un cambio en el máximo nivel alcanzado (de primaria a secundaria), se aumentó la capacidad para acceder o comprar electrodomésticos y bienes de consumo, aunque es notorio que el acceso a propiedades inmobiliarias es más limitado. Ambos estudios y la coincidencia de la generalidad de los existentes indican que la movilidad social en Colombia es baja en comparación con los demás países de la región, subrayando que la misma se ha medido en la mayoría de los casos por la relación entre el nivel educativo y la posesión de bienes durables. Aun bajo estos indicadores, la movilidad ha mejorado, pero no existe una infraestructura educativa y oferta académica robusta y de calidad, que aporte a la reducción de las brechas sociales existentes.

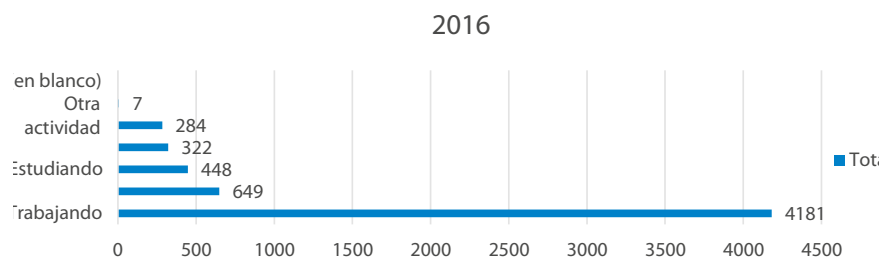
En el presente estudio se ratifica la premisa que indica que la persistencia de la desigualdad en Colombia está relacionada con la ausencia de oportunidades de ascenso social. Al analizar los resultados obtenidos, se evidencia un cambio entre los cinco años de la ventana de tiempo del estudio (2014-2018) que se ejemplifica en las siguientes gráficas.

La pregunta “¿En la actualidad, en qué actividad ocupa la mayor parte de su tiempo?”, fue seleccionada para indagar si inmediatamente después de salir de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia los egresados se encontraban vinculados con una labor remunerada, pregunta que se correlacionó para el análisis, con la pregunta que precisaba el tipo de vinculación laboral, obteniendo que la mayoría en cada uno de los años se encuentran empleador por una empresa particular/privada.

La trazabilidad del estudio longitudinal durante los cinco años evidencia que la gran mayoría de la base encuestada se encuentra trabajando, lo que es un buen indicador para la institución en cuanto a la relación empresa-universidad y ratifica la hipótesis del ascenso social y el crecimiento económico como indicadores paralelos mutuamente explicativos. En las siguientes gráficas se presentan los resultados para cada uno de los años:

Figura 1. *Ocupación posterior a la graduación*

Fuente: elaboración propia

Figura 2. *Ocupación posterior a la graduación*

Fuente: elaboración propia

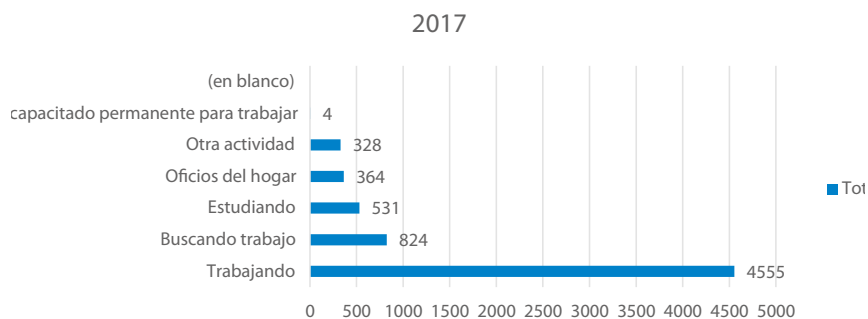
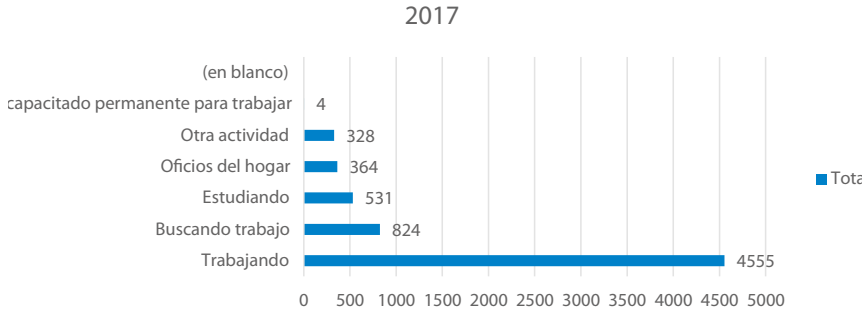
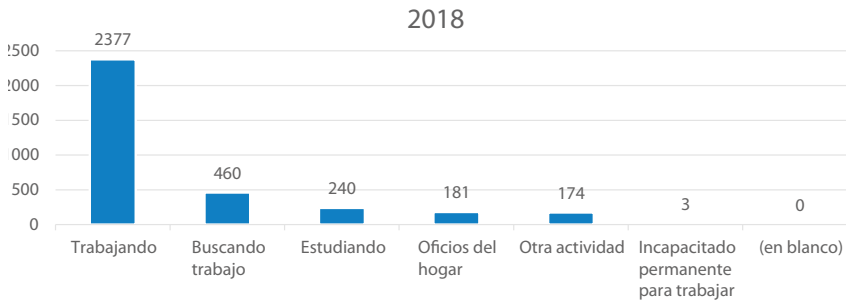


Figura 3. Ocupación posterior a la graduación



Fuente: elaboración propia

Figura 4. Ocupación posterior a la graduación



Fuente: elaboración propia

No se deben desestimar las cifras obtenidas en los ítems “buscando trabajo” o “estudiando”, ya que la primera indica una problemática que se debe atender desde el ámbito universitario a través de estrategias de *networking* durante el proceso formativo, entre otros, y la segunda, se convierte en un indicador de desarrollo económico en la medida en que la intención de dar continuidad a los estudios y hacerlo refleja éxito al buscar ascenso social con base en el capital social, cultural y simbólico adquirido. Aunque en Colombia también se ha convertido en una etapa transitoria por las dificultades en la búsqueda de empleo.

Con respecto al tipo de vinculación laboral, como se mencionó anteriormente, la

mayoría de los egresados encuestados se encuentran en el sector privado, otros en el sector público, pero llama la atención encontrar que 914 egresados son empresarios o empleadores, el año 2017 fue el que tuvo mayor proporción de personas en esta condición, como lo ilustra la siguiente figura:

Figura 5. *Ocupación*



Fuente: elaboración propia

Quiere decir que un porcentaje del total de egresados “trabajando” lo hace en una empresa propia, infiriendo que el tránsito por la universidad lo permitió o potenció sus capacidades para mejorar y consolidar su empresa. Lo que permite también conocer las líneas que desde la UNAD se deben fortalecer, pero que son efectivas y continuar aportando al desarrollo económico del país con la creación de empresa.

Por todo lo anterior, existe una clara relación entre capital cultural, simbólico y social, con el capital económico y el espacio social que posee, y en él se ubica el individuo. Por lo que el cursar un programa profesional en una universidad a distancia permite y posibilita interactuar con actores sociales mejor ubicados, adquirir conocimientos y competencias para ocupar otros cargos, aumenta la capacidad aspiracional del individuo, así como su percepción de la realidad y su contexto. En ese sentido, invertir tiempo, recursos y esfuerzos para adquirir un título profesional, genera beneficios inmediatos y necesariamente cambios en los ingresos y las posibilidades de mayor crecimiento económico.

Lo anterior, incluso hace parte de una idea difundida dentro del imaginario social, que es también la base de las políticas estatales para garantizar el derecho a la educación como contribución a la disminución de brechas de desigualdad social,

entre otros. A pesar de las nuevas tendencias de emprendimientos y nuevas fuentes de ingreso con las redes sociales y las TIC (en las que no siempre se requieren de estudios), se sigue rescatando la importancia de la escuela para mejorar la calidad y perspectiva de vida y no solo el nivel de ingresos o acceso a bienes y servicios, pues están incluidos.

Finalmente, para establecer la relación fáctica entre movilidad social y crecimiento económico en Colombia, se hace necesario cruzar indicadores como la línea de pobreza, el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI), los puntajes del SISBEN, el índice de calidad de vida (ICV) y las condiciones materiales (posesión de bienes de consumo). No obstante, varios de ellos son datos agregados, lo que dificulta establecer la relación entre la movilidad social y la trayectoria educativa del individuo, por lo que basados en los datos del Ministerio de Educación Nacional y del Observatorio Laboral Educativo se puede establecer con mayor precisión la concordancia entre estos aspectos, trazar la trayectoria educativa y establecer acciones de mejora y nuevas estrategias al interior de la universidad para dar respuesta a las necesidades de los egresados.

2.4 CONSIDERACIONES FINALES: LA MOVILIDAD SOCIAL DE LOS EGRESADOS DE LA UNAD Y EL IMPACTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA MOVILIDAD SOCIAL

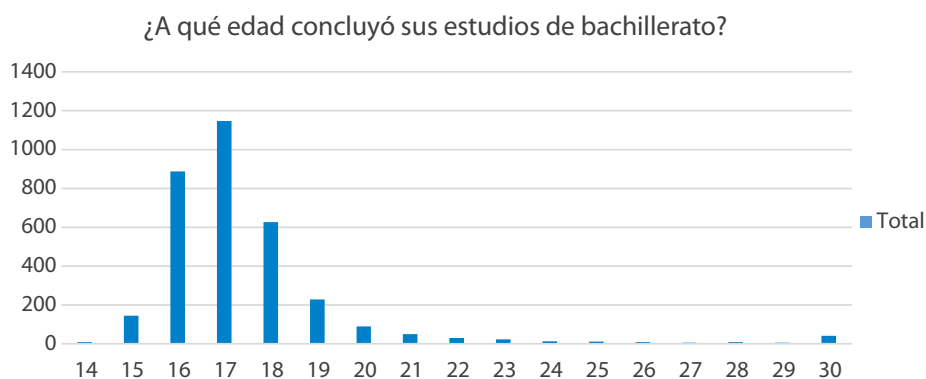
El estudio longitudinal de tendencias empleado para el estudio de movilidad social de los egresados de los programas de la UNAD, por lo tanto, de egresados/as de la modalidad a distancia que incorpora un elemento adicional al análisis, es multivariable puesto que implica la trayectoria personal y educativa del sujeto, las características del programa académico, de la universidad, del mercado laboral en ese campo y los ingresos a los que se puede aspirar, así como el prestigio social que se adquiere al obtener el título, entre otros aspectos.

En ese sentido, se han seleccionado los aspectos más relevantes identificados gracias al análisis estadístico de dos bases de datos, la primera aplicada al año de graduarse y la segunda (con una población diferente) a los cinco años. Para hablar de movilidad social, se identificaron algunas preguntas dentro de la encuesta que ejemplifican los factores que la determinan, por ejemplo, la relación con el desarrollo económico con preguntas en torno a la vinculación laboral y tipo de contratación, así como si en caso de estar trabajando se trataba de un negocio propio o son empleados/as, incluyendo más adelante el nivel de ingreso y las fuentes del mismo.

En ese sentido, con relación al contexto, las cifras de concentración de ingreso en Colombia son alarmantes y su persistencia se explica en parte por la baja movilidad social, encontrando también una reproducción intergeneracional de estas condiciones de desigualdad. Por lo tanto, la movilidad como concepto sociológico es medible también a partir de la comparación entre el nivel de vida alcanzado por los padres y estas diferencias que se identifican representan la movilidad (ascendente, descendente o la inmovilidad) de los individuos.

Para el estudio es relevante tomar en cuenta la edad en la que concluyó sus estudios de bachillerato y posteriormente saber cuánto tiempo tardó en iniciar los estudios superiores; en el periodo de tiempo analizado (2014-2018) la mayoría concluyó sus estudios entre los 16 y 17 años que es la edad promedio en el país y un porcentaje menor, pero significativo cualitativamente, lo hizo entre los 20 y los 30 años, es decir, con “extra-edad”. La siguiente figura lo ilustra de mejor manera:

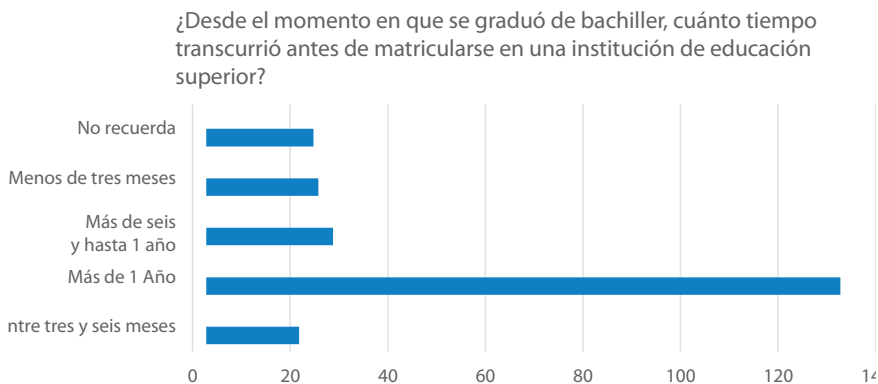
Figura 6. *Edad de culminación de estudios*



Fuente: elaboración propia

La distribución etaria en la figura puede explicarse por la modalidad de los estudios, ya que, generalmente los estudios virtuales o a distancia tienen mayor variabilidad en las edades de ingreso frente a la educación presencial a la que ingresan la mayoría inmediatamente se gradúan de la formación media (16-17 años). La educación a distancia es más inclusiva en la medida en que está pensada para personas que laboran o que no pueden dedicarse exclusivamente a estudiar, personas ubicadas en zonas de difícil acceso para quienes es complicado desplazarse para recibir sus estudios, personas en condición de discapacidad motora u otras, entre otros, por lo que es frecuente que la edad al empezar y culminar sus estudios sea mayor. La siguiente figura representa el tiempo transcurrido entre la culminación del bachillerato y el ingreso a la educación superior.

Figura 7. *Tiempo entre educación media y educación superior*



Fuente: elaboración propia

En ese sentido, la gran mayoría de egresados de la UNAD en este periodo de tiempo tuvieron otras actividades (laborales, académicas o improductivas) antes de ingresar a estudiar su profesión y seguramente no lo hicieron antes por las barreras de acceso en términos económicos, de tiempo, motivación o vacíos académicos (que impidieron que fueran admitidos antes). Por lo tanto, como resultado del estudio es posible inferir que las actividades desempeñadas entre el bachillerato y el ingreso a la universidad influyen positiva o negativamente en la movilidad o ascenso social del egresado/a, aunque la formación universitaria tenga la pretensión de ser homogénea y equitativa formando profesionales igualmente capacitados, la movilidad depende como ya se ha dicho, del intercambio y aumento de capitales dentro de los espacios sociales en los que se interactúe.

Galvis y Meisel (2014), en su artículo del Banco de la República titulado “Aspectos regionales de la movilidad social y la igualdad de oportunidades en Colombia”, realizan el cálculo de la movilidad intergeneracional por regiones obteniendo como resultado las cifras más altas en Bogotá, capital del país (0,62), y en San Andrés y Providencia (0,74), quien llama la atención por ser una región abandonada por el Estado y altos índices de pobreza, pero que obtiene este resultado en el índice porque hay diferencias marcadas entre el nivel de escolaridad de los padres con el de sus hijos/as. El índice más bajo se encuentra en el Pacífico (sin el departamento del Valle del Cauca) 0,36, que puede explicarse al correlacionarlo con el índice de Gini en esta región develando la alta desigualdad.

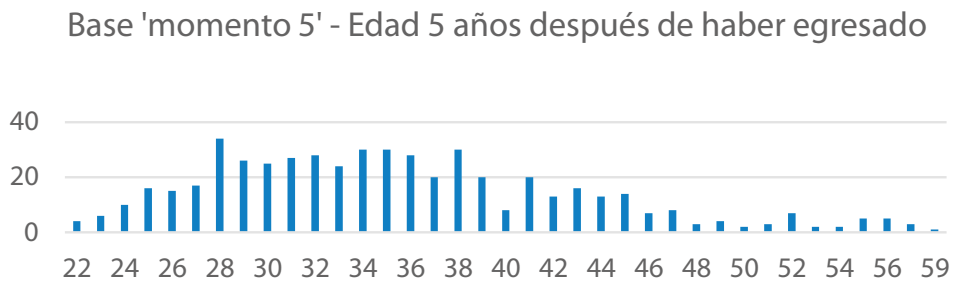
La metodología empleada por estos autores es similar a otros estudios encontrados en el estado de la cuestión de la investigación (el contraste intergeneracional, las condiciones de vida, indicadores de ingreso, pobreza y calidad de vida, entre otros), por lo que se parte de estos hallazgos para que con el estudio longitudinal realizado se identifiquen las tendencias en las trayectorias sociales con base en los resultados brindados directamente por los egresados. Sin embargo, es imposible desestimar las cifras regionales y las mismas pueden cruzarse con los CEAD de la UNAD para establecer políticas y estrategias institucionales adecuadas en la región o donde es pertinente hacer presencia para contribuir al desarrollo nacional.

Colombia presenta amplias desigualdades regionales, así como índices de persistencia de la pobreza que son bastante notables. El estudio de las desigualdades, sin embargo, no es suficiente para caracterizar las posibilidades de éxito o ascenso social de los individuos (...) De los cálculos de los índices de movilidad por promedios y por cuantiles, se concluye que existe una significativa transmisión intergeneracional del logro educativo, ya que los años de educación alcanzados por los hijos están fuertemente asociados a los de los padres. Además, se encuentra que existe una transmisión intergeneracional del logro en las condiciones materiales, y que quienes experimentan movilidad en esta dimensión, se caracterizan por presentar movilidad descendente, concentrándose en la parte baja de la distribución del ICM. Por su parte, quienes presentan mayor persistencia en el grado de riqueza, están concentrados en la parte alta de la distribución. (Galvis, 2014, 289)

Lo que quiere decir que los resultados favorables obtenidos en la trayectoria educativa de los y las egresados/as de la UNAD (movilidad social positiva) se convierten en un aporte al país para superar la pobreza extrema, la desigualdad social en las regiones, la mejora en las condiciones de vida e ingresos de población adulta, entre otros. Por lo que debe haber un fortalecimiento en la orientación profesional y bienestar universitario que incentiven el proceso formativo y puedan vislumbrar los beneficios que obtendrán a corto, mediano y largo plazo con su título.

En la misma línea del desarrollo argumental y con base en los resultados, es importante recoger la edad de las y los egresados/as, puesto que la modalidad a distancia al diferenciarse de las modalidades tradicionales no define un trazo de una trayectoria educativa etapista e ideal, sino que responde a la realidad nacional y su contexto, donde un alto porcentaje de la población accede a la formación universitaria en la edad adulta. Por lo que la graduación constituye una coyuntura en la trayectoria de vida que debe generar cambios, pero no necesariamente es un punto de inflexión en la continuidad esperada (primaria, bachillerato, luego pregrado y posgrado). La siguiente figura responde a un instrumento aplicado en el año 2013 e ilustra el tránsito y los cambios sociodemográficos que han tenido la población egresada, guardando la particularidad de tener un número significativo de población adulta (entre los 30 y los 60 años).

Figura 8. Base 'momento 5' - Edad 5 años después de haber egresado



Fuente: elaboración propia

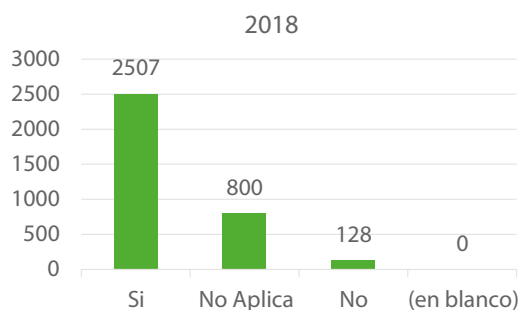
La base momento cinco fue aplicada en el 2013 a personas que egresaron cinco años antes (en el 2008) para establecer una comparación con el grupo poblacional objeto de estudio (2014-2018), encontrando sincronías y coincidencias en la dispersión de los datos con respecto a la edad de egreso y la edad que tenían al iniciar los estudios. Aunque sería necesario contar con el dato del porcentaje de

esa población que estaba cursando su segundo o tercer pregrado o tenía estudios de técnicos o tecnólogos universitarios.

Finalmente, la modalidad de formación a distancia en la educación superior contribuye de forma positiva al ascenso social, no solo por los necesarios y esperados efectos que implican la mayor adquisición de capital cultural, social y simbólico que trae un espacio de socialización como la universidad, sino porque lo hacen con población que ya traían por su trayectoria biográfica unas condiciones que los ponían en desventaja en el mercado de trabajo y la vida social en general.

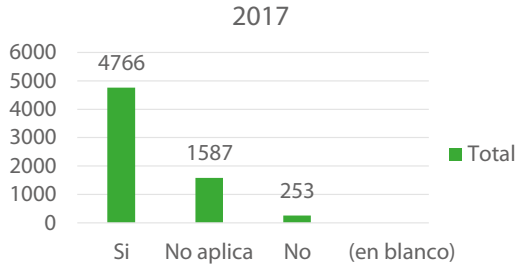
En la base momento cero se ilustra este impacto en la percepción de las y los egresados/as y su satisfacción con la formación recibida en la UNAD, aspectos que se abordarán más adelante cuando se hable de trayectoria educativa y se desarrollen los factores incidentes en la movilidad social. Por ahora, es importante traer a colación como cierre del capítulo la pregunta sobre si “¿Su trabajo actual está contribuyendo a su desarrollo y crecimiento personal?”. Los resultados en cada uno de los años son similares, pero se encuentra pertinente presentarlos de manera desagregada, a continuación:

Figura 9. *Relación entre trabajo y crecimiento personal*



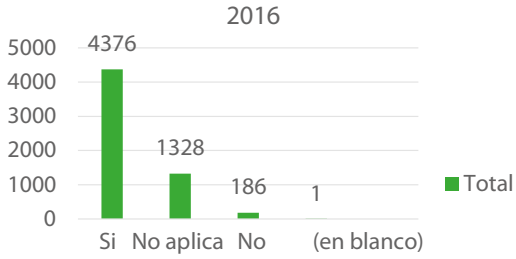
Fuente: elaboración propia

Figura 10. Relación entre trabajo y crecimiento personal



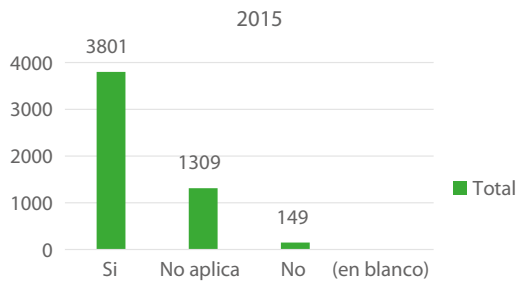
Fuente: elaboración propia

Figura 11. Relación entre trabajo y crecimiento personal

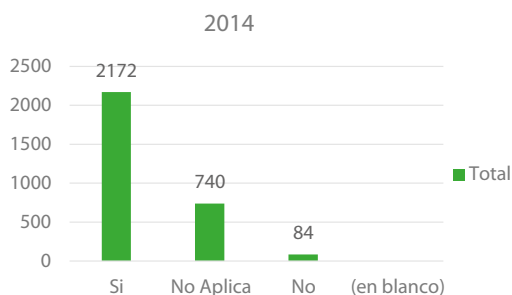


Fuente: elaboración propia

Figura 12. Relación entre trabajo y crecimiento personal



Fuente: elaboración propia

Figura 13. *Relación entre trabajo y crecimiento personal*

Fuente: elaboración propia

Generalmente la búsqueda de empleo está enfocada en la necesidad económica y las obligaciones financieras, más que en la indagación con el propósito de encontrar el puesto ideal que permita crecer profesionalmente y se adecue a las competencias profesionales y blandas adquiridas, por lo que es muy revelador que el porcentaje más alto de la muestra seleccionada considere que su empleo al egresar aporta a su crecimiento y desarrollo personal, mostrando movilidad ascendente y positiva.



REFERENCIAS

Angulo, R., Azevedo, J., Gaviria, A. y Páez, G. (2012). *Movilidad social en Colombia*. Universidad de los Andes.

Benavides, A. (2020). Movilidad social, una materia pendiente. *Forbes*. <https://forbes.co/2020/05/22/economia-y-finanzas/movilidad-social-una-materia-pendiente/>

Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus.

Bourdieu, P. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Fontamarrá.

Cornejo, M. (2015). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *PSYKHE*, 15(1), 95-106.

Dávila, O. y Ghiardo, F. (2018). Trayectorias sociales como enfoque para analizar juventudes. *Última década*, 26(50), 23-39.

Duque, C. (2020). *El concepto de movilidad social en la teoría de Pierre Bourdieu*. Universidad de Antioquia.

Galvis, L. y Meisel, A. (2014). Aspectos regionales de la movilidad social y la igualdad de oportunidades en Colombia. *Documentos de trabajo sobre Economía regional - Banco de la República*, 17(2), 2-55.

Gautié, J. (2003). Transition et trajectoires sur le marché du travail. *Quatre Pages*, (59), 1-4.

Guerra, V. y Brand, E. (2020). ¿Muy jóvenes para decidir su futuro? Capacidad de agencia y movilidad social educativa en jóvenes profesionales de la Universidad de Antioquia. *Última. Última década*, 28(54), 114-138.

Gutiérrez, A. (1997). *Bourdieu y las prácticas sociales*. Universidad de Córdoba.

Jelin, E. (2006). La narrativa personal de lo 'invisible'. Historia, memoria y fuentes orales. En V. Carnovale, F. Lorenz y R. Pittaluga, (coord.). *Historia, memoria y fuentes orales*. CeDInCI.

Martínez, L., Ramírez, E. y Duarte, H. (2020). Realidades y percepciones económicas de estudiantes universitarios como antecedentes de movilidad social en Colombia. *Educação e Pesquisa*, (46), 1-21.

Mauger, G. (1989). La «jeunesse» dans les «âges de la vie». Une «définition préalable». . Temporalistes. *Revue Jeunes et Société*, 1(1), 5-24.

Mauro, A. (2004). *Trayectorias laborales en el sector financiero. Recorridos de las mujeres*. CEPAL.

Pajarín, A. (2017). Trayectoria social, identidad y estatus de las primeras generaciones de intérpretes de la cabina española en la Unión Europea: estudio descriptivo. *Revista de Traducción e Interpretación*, (40), 229-269.

Pries, L. (1999). *Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y proyectos biográficos laborales*. Mimeo.

Roberti, E. (2017). Perspectivas sociológicas en el abordaje de las trayectorias: un análisis sobre los usos, significados y potencialidades de una aproximación controversial. *Sociologías*, 19(45), 300-335.

Sánchez, R. (2007). *La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado*. REDIE.

